



CAPITAL SOCIAL:

Tejiendo Redes Comunitarias y Creando Conciencia Colectiva

Karelis Paredes Baptista

Licenciada en Ciencias Políticas,

egresada de la Universidad Valle del Momboy (UVM)

Especialista en Gerencia de Empresas,

egresada de la Universidad Valle del Momboy (UVM)

Secretaria Académica de la Universidad Valle del Momboy (UVM)

E-mail: paredesk@uvm.edu.ve

CAPITAL SOCIAL: Tejiendo Redes Comunitarias y Creando Conciencia Colectiva

RESUMEN

El concepto de capital social se ha desarrollado desde la mitad de los años 1990, por medio de una extensa literatura científica con una diversidad de perspectivas bajo la premisa, de estar presente entre las relaciones de personas se coordinan para facilitar una acción colectiva. En este sentido, el objetivo de este artículo es analizar el Capital Social como herramienta del Desarrollo Humano Sostenible, tejiendo redes sociales que conduzcan desde lo local, al encuentro de un desarrollo humano global. Partiendo de la edificación de valores, consciencia cívica y compromiso social, bajo un clima de confianza, teniendo la premisa que el capital social implica personas con responsabilidad social y deber ciudadano.

Palabras clave: Capital Social, redes sociales, valores, compromiso.

SOCIAL CAPITAL: Weaving Community Networks and Creating Collective

ABSTRAC

The concept of social capital has been developed since the mid-1990s, by means of an extensive scientific literature with a diversity of perspectives under the premise that it is present between the relationships of people and is coordinated to facilitate collective action. In this sense, the objective of this article is to analyze Social Capital as a tool for Sustainable Human Development, weaving social networks that lead from the local to the encounter of global human development. Starting from the construction of values, civic awareness and social commitment, under a climate of trust, with the premise that social capital involves people with social responsibility and civic duty.

Keywords: Social Capital, social networks, values, commitment.

“Hemos aprendido a volar como pájaros,
a nadar como peces;
pero no hemos aprendido el sencillo arte
de vivir como hermanos”
(Martin Luther King)

INTRODUCCIÓN

La creación de capital social se concibe a través de la dependencia de los seres humanos, desde el momento en que un individuo hace algo por otro y este acto genera una reciprocidad espontánea. Cuando se establece esta relación se comprenden expectativas y obligaciones, concretamente desde la edificación de la confianza, partiendo de valores y un profundo compromiso social.

En este contexto, el capital social como herramienta del desarrollo humano sostenible permite reconciliar intereses individuales e intereses colectivos, de esta manera surgen las redes sociales en función de dos factores que estimulan la continuidad de estas relaciones de confianza y reciprocidad.

Desde esta perspectiva, el desarrollo de redes comunitarias favorece la creación de una conciencia colectiva que permite moldear a los ciudadanos con valores, conciencia cívica y compromiso social, bajo un clima de confianza. En este sentido, se pueden tejer las redes sociales que conduzcan desde lo local, al encuentro de un desarrollo humano global; el capital social implica personas con responsabilidad social y deber ciudadano. Debemos partir de una economía solidaria, que en palabras de Bernardo Kliksberg sería: *“una economía con rostro humano”*

FUNDAMENTOS

Es en la década de los noventa cuando autores como Bourdieu, Coleman y Putnam, comienzan sus contribuciones sobre Capital Social, cabe mencionar que anteriormente, Hanifan fue reconocido como el precursor en la utilización del mismo; en 1916, Hanifan publica un estudio en el que argumentaba que el desempeño de las escuelas locales podían mejorarse a partir de:

“aquellas sustancias tangibles que cuentan más en la vida diaria de las personas: específicamente buena voluntad, compañerismo, empatía, y el encuentro social entre individuos y familias que construye una unidad social... Si los individuos entran en contacto con sus vecinos, y ellos con otros vecinos, habrá una acumulación de capital social, que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede producir un potencial social suficiente para realizar una mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad” (Hanifan, citado por Forni y otro, 2004).

Posteriormente, autores como Glenn Loury o Mark Granovetter trabajaron en torno al capital social y, sin haber desarrollado el concepto, se convirtieron en importantes referencias del tema. Bourdieu es considerado el primer autor que realizó un estudio sistematizado sobre el tema a partir de un tratamiento del concepto de carácter particularmente instrumental, su análisis se centra en los beneficios que obtienen los

individuos a partir de su participación en determinados grupos y en la construcción de relaciones sociales con el mero objetivo de crear este tipo de capital.

De este modo, lo define: *“el agregado de los recursos o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento o reconocimiento mutuo”* (Bourdieu, 1985, p. 248; citado en Forni y otros, 2004).

El autor manifiesta que el Capital Social constituye un medio a través del cual es posible acceder a otro tipo de capital y, en última instancia los resultados de la posesión de capital social se reducen a la posesión de capital económico; en este sentido, todo individuo puede tener acceso a los mismos recursos que todos los individuos de la red disponen.

Para Coleman el Capital Social constituye un recurso cuya particularidad radica en ser algo inherente a la estructura de las relaciones sociales. Este recurso facilita el logro de objetivos personales que no podrían alcanzarse en su ausencia o que conllevaría un costo más alto.

Bajo esta premisa, el capital social se hace presente donde las relaciones entre personas se coordinan para facilitar una acción colectiva; así mismo, éste puede por un lado, asumir las formas más variadas y, por otro, desarrollarse en los más diversos contextos societales. Entre las formas específicas que determina Coleman tenemos: el uso de amigos y conocidos como fuente de información; las relaciones de autoridad, y las organizaciones sociales.

La creación de capital social se pone en marcha desde el momento en que un individuo hace algo por otro confiando en que aquél se comportará de manera recíproca en el futuro. Así se establece entre ellos una relación, que comprende expectativas y obligaciones, concretamente, una expectativa de reciprocidad por parte de quien hizo el favor, y el establecimiento de una obligación de no quebrantar la confianza por parte de quien lo ha recibido.

En este sentido, las redes sociales se encuentran en función de dos factores en alguna medida relacionados; uno es la proximidad física, que estimula el contacto frecuente; el otro se relaciona con el grado de interdependencia y el establecimiento de obligaciones de los individuos dentro de la comunidad, lo cual lleva al establecimiento de normas y sanciones que a su vez garantizan su cumplimiento, o al menos la sanción de las conductas indebidas, estimulando la continuidad de las relaciones de confianza y reciprocidad.

Putnam desarrollo su trabajo titulado: “Para Hacer que la Democracia Funcione”, el cual surge a partir de un estudio comparativo entre las regiones del norte y del sur de Italia respecto a su desarrollo institucional y económico. En esta investigación Putnam define el Capital Social como: *“aspectos de la organización social tales como confianza, normas y redes, que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitar la acción coordinada”* (Putnam, 1993)

Determina en su investigación, la importancia de desarrollar relaciones de confianza, la función que cumplen las redes sociales y los sistemas normativos, y el modo

en que todo esto influye en el grado de cooperación de las comunidades; La confianza, la reciprocidad, las redes sociales y, fundamentalmente el compromiso cívico comprenden – según su investigación - las dimensiones del fenómeno que logra explicar por qué ciertas comunidades alcanzan mayores niveles de desarrollo económico y democrático que otras.

La confianza es definida por Putnam como:

“un componente esencial del capital social (...). La confianza lubrica la cooperación. Cuanto mayor es el grado de confianza dentro de una comunidad, mayor la probabilidad de cooperación. Y la cooperación, a su vez, refuerza la confianza” (Putnam, 1993)

De esta manera, las normas sociales transfieren el derecho de controlar la acción de unos para otros, porque esa acción tiene consecuencias positivas o negativas para los otros. Igualmente, se plantea dentro del capital social el principio de reciprocidad que trae consigo la convicción de que un beneficio concedido hoy será devuelto en el futuro, logrando el aumento de la confianza en quienes participan en estas relaciones.

Por su parte, las redes sociales también incrementan la confianza, al garantizar que sus miembros posiblemente vuelvan a encontrarse en otras oportunidades. *“De este modo, sus reputaciones están en juego, las que son, seguramente, más valiosas que las ventajas de traiciones momentáneas. En este sentido, la honestidad es estimulada por la existencia de redes sociales densas”* (Putnam, 2000).

Kliksberg B. (2001), define el capital social como la capacidad de organizarnos sobre la base de cuatro elementos fundamentales:

1. Clima de Confianza al interior de una sociedad: determinada por la confianza interpersonal, de expectativas de confiabilidad de unas personas hacia otras, de cómo la gente percibe a los demás, en cuanto a este aspecto básico de si le confía o no le confía.

En nuestras sociedades, desconfiar del otro, del que tenemos al lado, trae consigo precauciones anticipadas (reglamentos detallados, abogados, tribunales, cuerpos policiales especializados, entre otros), con el objeto de garantizar que se realicen y cumplan los acuerdos establecidos.

La gran pregunta es: ¿Se puede lograr altos niveles de confianza? Existe modelos que muestran que si se puede lograr: Noruega, país N° 1 en desarrollo humano desde hace seis años. Pero ¿Cuál es la clave? Algunos países han logrado obtener estos avances, gracias a sus altos índices de equidad, donde el gobierno, el sector privado, los partidos políticos, y aquellas instituciones que hacen vidas activa en el país, han logrado un pacto nacional en busca de beneficios mutuos para integrar una sociedad de crecimiento compartido, desarrollando una gran capacidad de confianza y sinergia mutua.

2. Capacidad de Asociatividad: es la capacidad de una sociedad de generar todo tipo de formas de cooperación, de sumar esfuerzos, desde las formas de cooperación más elementales, como los vecinos que hacen cosas en conjunto por

el vecindario, hasta los más sofisticados modelos de organizaciones cooperativas. Según esta definición, vemos al hombre como productor de mecanismo de cooperación, desarrollando habilidades para crear herramientas ganar/ganar desde su ambiente social. Cabe resaltar, que el estudio de Putnam muestra que las sociedades con mayor capacidad de colaboración y asociatividad son más eficientes, logrando resolver problemas colectivos y hacer más placentera su residencia en su ámbito geográfico.

3. Conciencia Cívica: manifiesta aquellas actitudes de las personas de una sociedad tienen frente a aspectos colectivos, o de interés público; es decir, comportamientos que son importantes desde el punto de vista colectivo y tienen repercusiones en la economía y la sociedad.
4. Valores Éticos: son los que impulsan las acciones positivas de la gente, no hay valores éticos sin intenciones, decisiones y acciones éticas.

En definitiva, el capital social es el sentimiento de simpatía y/o empatía de una persona o grupo hacia otra persona o grupo, cuyas conexiones se pueden describir como redes; el capital social promueve la confianza y la cooperación entre las personas, comunidades o sociedades que comparten algo en común, con el objetivo de solucionar problemas que los afectan a todos.

Tipos de Capital Social:

El Profesor Siles, M. (2003) de la Michigan State University, ha establecido la siguiente topología:

- a) **Capital Social de Nexo:** existe en relaciones socialmente estrechas. Se basa en características comunes heredadas o creadas como resultado de compromiso para toda la vida y un contacto personal frecuente. Se caracteriza por intensos sentimientos de conexión, preocupación, afectos e intereses. Ejemplo de este tipo de capital es la familia, amigos, socios comerciales, entre otros.
- b) **Capital Social de Vínculo:** existe en relaciones sociales medianamente estrechas; se basa en características comunes adquiridos, a veces derivados en compromisos a mediano plazo. Se caracteriza por sentimientos moderadamente intensos de conexión, como el respeto, la confianza y el compañerismo. Ejemplo: colegas, compañeros de trabajo, miembros de un club, personas que realizan tareas parecidas
- c) **Capital Social de Puente:** existe en las relaciones entre personas que tienen pocos puntos de coincidencias, un contacto personal limitado y a menudo diferencias importantes en cuanto a los recursos que poseen. Se caracteriza por sentimientos asimétricos de conexión. Ejemplo: empleador – empleado, profesor – estudiante, gobernante – ciudadano, granjero – peón, entre otras.

¿Cómo se mide el Capital Social?

Para medir el capital social se deben considerar los siguientes indicadores:

1. Nivel de Participación.

Ante los nuevos retos de este siglo, los ciudadanos debemos asumir la responsabilidad y el compromiso que implica pertenecer a una sociedad; en este sentido, la participación consiste en intervenir en la toma de decisiones que afecta nuestra convivencia diaria.

Asthriesslav R. expresa “el modelo que comienza centrándose en la participación individual, atendiendo a dos elementos principales, la participación en sí, como base (acción) y aquel motor que lo impulsa - la civilidad - que hace posible el pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos reconocidos”.

Aquí se observa el sentido de lo “civil” como el nivel de concientización que implica valores y principios predominantes en una sociedad, abarcando más que el simple hecho de participar en los comicios electorales, es el acceso a participar en los asuntos de interés común.

2. Nivel de Confianza

Dentro de una sociedad las personas que confían en otras tienden a conectarse con grupos, esto permite la creación de redes sociales fuertes que ayudan a hacer más fluida la información y fomenta la participación activa de las personas en la construcción de la sociedad que desean.

Los países con mayores niveles de confianza social son países que han construido su ciudadanía sobre la base de la garantía estatal del acceso a los bienes públicos necesarios como la seguridad pública, la educación, la salud, la justicia, la seguridad social o los derechos laborales; estos bienes públicos han sido configurados como derechos de ciudadanía universal.

3. Nivel de solidaridad y reciprocidad

Aquí se busca visualizar la existencia de apoyo y ayuda mutua entre los miembros de un grupo, en este sentido la colaboración con una persona o grupo trae consigo beneficios conjuntos y, con ello, la búsqueda del bien de todos.

Se deben establecer vínculos de cooperación entre las personas, para crear relaciones y alianzas entre los ciudadanos, el estado y las empresas que hacen vida activa en la sociedad, mejorando la comunicación y fomentando la construcción comunitaria.

Compromiso colectivo para crear conciencia y tejer redes comunitarias

El modelo de desarrollo integral planteado por Kliskberg (2003) manifiesta la responsabilidad del estado en satisfacer las necesidades básicas como la salud, la educación, la nutrición, la seguridad, entre otras, este es un deber irrenunciable en las sociedades democráticas; las políticas públicas deben ser activas, descentralizadas y transparentes, con buena gerencia social, con un servicio público profesionalizado, y con

un alto sentido ético; todo esto articulado por una sociedad civil activa, preocupada por los problemas sociales, creando un capital social en acción.

El compromiso de una sociedad civil activa se puede observar en tres aspectos relevantes: creando una cultura del voluntariado, donde la gente hace las cosas con una conciencia colectiva a través de diferentes formas de organización (ONG's, asociaciones, entre otras); el segundo aspecto, la importancia de la responsabilidad social de la empresa privada, como actor central de la sociedad que tiene la capacidad de producir bienes y empleo. Y por último – y no menos importante – lo que hoy se llama el empoderamiento de las comunidades pobres, es creer en la capacidad de la gente, que se les brinde las oportunidades para el desarrollo pleno de sus capacidades.

Así, el capital social constituye la esencia de la acción colectiva, la búsqueda incesante por el bien común, donde se enfatizan y refuerzan los valores de solidaridad, respeto por el otro y confianza, donde lo colectivo se convierte en la base de las relaciones humanas y el punto de partida para que el crecimiento económico de un país vaya en correspondencia con el progreso social de su gente.

En este sentido, el capital social debe ser visto como la capacidad de generar asociaciones y redes de contacto o comunicación, entre comunidades, grupos, asociaciones - en fin - toda forma de organización que persiga un beneficio colectivo.

Los términos solidaridad, conciencia cívica, compromiso colectivo y valores éticos, se unen para ir en una sola dirección y construir ciudadanos capaces de organizarse y enrumbar este mundo que anda a la deriva. Ahora debemos sembrar en nosotros ese

compromiso de colaboración con nuestro prójimo y hacer de este mundo un lugar placentero donde vivir.

Referencias Bibliográficas:

Asthriesslay R. Rol de la Participación Ciudadana en el Fortalecimiento de la Sociedad Civil. Boletín de Dinámica de Sistemas. Disponible línea: <http://www.dinamica-de-sistemas.com/revista/0305i.htm> .

Forni, Siles, Barreriro (2004). ¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza? JSRI Research Report #35, The Julian Samora Research Institute, Michigan State University, East Lansing, Michigan. Disponible en línea: <https://jsri.msu.edu/upload/research-reports/rr35.pdf>

Kliksberg, B. (2001). El Capital Social. Dimensión olvidada del Desarrollo. Editorial Texto, C.A. Universidad Metropolitana. Caracas – Venezuela.

Kliksberg, B. (2003). Nuevas ideas en política social, y concertación para el desarrollo social. VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la reforma del estado y de la Administración Pública, Panamá (material mimeografiado).

Putman, R. (1993). La comunidad próspera: capital social y vida pública. La perspectiva americana. 1993;(13):35-42. Disponible en línea: <https://scholar.harvard.edu/robertputnam/publications/prosperous-community-social-capital-and-public-life>

Putnam RD, Leonardi R, Nanetti R. (1993). Hacer que la democracia funcione: Tradiciones cívicas en la Italia Moderna. Princeton: Prensa de la Universidad de Princeton; Siles, M. (2003) de la Michigan State University.